

(1)

Carta de Alvaro Magaña - (Nov o Dic 73)

Estimado Patricio:

En laja aparte te incluyo las frases que creo que deberían introducirse en el texto de la carta en cuanto a lo socio-político.

Aprovecho la oportunidad de recordarte algunas de las proposiciones que hice en la última reunión que no vi que se anotaron, pero que no recibieron oposición.

- En lo referente a Derechos Humanos, la D.C. fue constatada defendiendo ellos durante el Gobierno U.P. (asesinatos, extorsiones, libertad de asesinos, no persecución de delitos a través de los Tribunales de Justicia y de la Contraloría, flagelaciones, despidos por causas políticas o postergaciones, etc.)
- El P.D.C. es el único Partido democrático bien organizado, con cuadros <sup>permanentes</sup> constituidos a lo largo de todo el país y en casi todas las Unidades Vecinales <sup>y que poseen estructura permanente</sup>, y en todos los Sindicatos, Universidades, Centros Juveniles, Asentamientos, Federaciones Agrícolas, etc., que puede luchar con éxito frente a los marxistas en la <sup>proletariado</sup> ~~acción clara~~ ~~lucha~~ destino de estos últimos, sobre todo cuando el Estado de Guerra termine. (los militares, <sup>en detalle</sup> ignoran ~~meten~~ su organización y fuerza ya mi juicio es necesario hacerse valer). Pero más allá de lo anterior, su ideología humanista capta cada vez más simpatizantes que multiplican considerablemente su influencia en todos los sectores, principalmente populares. (Esto demuestra, <sup>además,</sup> que no somos pro o filo-marxistas).
- Falta <sup>en la carta</sup> una proposición final de Convivencia en este período. ¿Intervención? ¿Petición oficial de reunión ~~para~~ con la Junta para dialogar sobre los puntos de la carta en detalle? ¿Libertad administrativa del P.D.C.? En fin, algo que contemple el futuro. En caso contrario, la carta sería un tiro de orejas (algo antipática), pero sin perspectiva al-

gpt

grana.

- El igual que los FFAA, nuestro Partido y sus seguidores pertenecen a la clase media y de trabajadores, en general, pero no a la derecha económica.

- Es necesario, en alguna forma, aclarar la carta de Tomic. No puede quedar vestigio alguno de que el PDC comparte muchos de sus párrafos. Hay una frase que envuelve una crítica ~~a~~ a los gobiernos anteriores y, por tanto, al de Frei, que, a mi juicio, es inaceptable; y, aparte de otros conceptos, lo de la Triple Alianza es de una ingenuidad magistral. No sólo por la idea misma, sino por la imposible acogida de la Junta. En nuestras reuniones hubo generosa camaradería que, para aplacar ánimos, quisieron demostrar que Tomic no dijo lo que dijo. Pero habría que tener una voluntad de oro (que en otros aspectos la Junta no puede tener) para <sup>no</sup> creer que Radomiro interpretó tu pensamiento o el del PDC. A esta altura, no creo que la carta <sup>del PDC</sup> sirva <sup>en su carta</sup> para desvirtuar lo expresado por Tomic porque, desde luego, tu carta no puede referirse a este último, so pena de perder íntegramente sus objetivos. La carta de Tomic es tan abusiva y tan agresiva, que (Alguno) <sup>en dengos propósitos</sup> incluyó frases para desvirtuarla que, afortunadamente, fueron por último rechazadas en nuestra reunión. Creo que es ineludible que tú le envíes una carta personal a Leigh aclarando no sólo lo de la Triple Alianza. Al fin y al cabo Tomic te nombró sin haberle mostrado el texto previamente, y eso es imperdonable, porque al nominarte te involucra <sup>a tí y</sup> a todo el PDC.

Muy atentamente,

Marfán.

P.D. El bozador de la carta hay que revisarlo con atención en su parte formal. Hay palabras repetidas y faltas de sintaxis graves.

Vale.

### Fases Socio-Económicas.

Estamos claramente conscientes <sup>de</sup> que las condiciones sociales y económicas que la Junta heredó del Gobierno anterior fueron catastrás, y que la recuperación del país requiere superar problemas, en ambas <sup>áreas</sup>, de soluciones extremadamente difíciles y complejas, más aún dadas las <sup>actuales</sup> condiciones económicas del mundo occidental. ~~obligado~~ Sólo con patriotismo, sacrificio, disciplina, inteligencia, capacidad técnica y honestidad podrá Chile volver a la senda de progreso social y económico lograda en los años anteriores al Gobierno Marítima y aun superarlo. Ese es, por cierto motivo más caro <sup>de</sup> anhelo y profundo anhelo y roteño <sup>también</sup>, la razón alguna para dudar <sup>de</sup> que ~~el~~ <sup>singulares</sup> de la Junta. Hemos compartido muchas de las políticas y medidas adoptadas en los primeros cuatro meses del Gobierno de la Junta en <sup>los</sup> diversos aspectos administrativos. Sin embargo, invocando el mismo patriotismo ya señalado, es que no deseamos silenciar nuestra honda preocupación por la adopción <sup>o enunciado</sup> de políticas que, en la práctica resultan <sup>o pueden resultar</sup> regresivas y, por consiguiente, perjudiciales para amplios sectores de chilenos, principalmente los de más escasos recursos.

Nos referimos, por ejemplo, al reajuste de remuneraciones para el próximo año, <sup>que</sup> que aparece como quintuplicando las habidas en Enero de 1973 y, con ello, poniéndolas al día respecto de la inflación que tuvo aproximadamente 5 veces durante ese mismo año. La verdad es que, <sup>ja nuesta jujuja,</sup> no ha habido la claridad suficiente para exponer esta política y, al poco andar, los trabajadores (empleados y obreros) han podido verificar <sup>desde luego</sup> que, en Enero de 1973 no hubo reajuste alguno sobre las remuneraciones fijadas en Octubre de 1972, y que, además, los <sup>los sueldos</sup> salarios, que ya habían perdido poder adquisitivo en los últimos meses de 1972, se han reajustado <sup>solo</sup> 4 veces frente a un aumento <sup>ficticio</sup> de precios de 5 veces, según la estadística oficial. Decimos <sup>práctico</sup> porque tenemos <sup>razones para dudar</sup> que el anterior Gobierno haya llevado

correctamente el Índice de Precios al Consumidor. Es decir aporte de las disminuciones de capacidad de compra soportadas ~~acumuladamente por los trabajadores durante~~ parte del año 1972, todo el año 1973 y aún Enero de 1974, el reajuste para el presente año está bastante lejos de cubrir las alzas experimentadas por muchos artículos dejados en libertad de precios, o con precios fijados con ~~existían~~ alzas bastante superiores a 4 veces las que ~~existían~~ en Octubre de 1972. Comprendemos que las condiciones imperantes obligan a los mayores sacrificios posibles hasta recuperar la economía nacio- nal y otras ~~posibilidades~~, alcanzar una nueva etapa de despegue. Pero si se estudian ~~ellos~~ los reajustes compa- rativamente con las alzas reales de precios, surge la pregunta acerca de quién se quedan con la diferencia, y esta pregunta nos golpea a diario desde todos los sectores de trabajadores.

Puede ser que la política implantada tenga por obje-  
to resarcir a muchas empresas de las pérdidas o menores utilidades  
llevadas en años anteriores y, además, permitirles capitalizar ganan-  
cias para entonces rápidamente la economía. Pero no hay dudas  
de que esas ganancias quedan ~~en~~ <sup>circunstancialmente</sup> en un reducido sector que no es precisamente  
el de los más sacrificados, ~~que~~ <sup>no existe</sup> ~~que~~ seguridad alguna  
de que esas mayores ganancias van a ser realmente utilizadas en  
mejorar la productividad <sup>reducir</sup> y los costos de las empresas grandes y pe-  
queñas, industriales y comerciales.

Todo lo expuesto en los párrafos anteriores son argumentos que los trabajadores los discuten y los salen, y ~~que~~ sienten que el sacrificio para  
realizar el laudable esfuerzo de reconstrucción no está debidamente compa-  
tido y, aun, que no tienen canal alguno de participación en las  
discusiones a los más altos niveles del Gobierno, ni tampoco dentro de  
las propias empresas respecto a políticas que les atañen directamente.

Por último, respecto a este distanciamiento entre reajuste  
y precios, nos preocupa la situación de muchas empresas que fabrican  
productos no absolutamente esenciales. Ellas verán disminuir sus pen-  
tas, sin la menor duda, ante la falta de poder comprar, con lo cual

abarrotarán stocks, que despué, deberán vender a precios rebajados con grandes perdidas irrecuperables, & recibir ayudas crediticias y tributarias considerables.

En resumen, tenemos muy serias dudas de que la política de dejar parte del mercado al libre albedrío porque todo se resolverá bajo el imperio de la libre oferta y demanda, pero al mismo tiempo fijando todas las remuneraciones, pertenece ya a la historia de la economía, sobre todo en países en desarrollo y de gran crisis económica y social, como es el caso actual de Chile.

Respecto a los problemas sociales de los trabajadores, deseamos reiterar ~~sobre~~ la presuposición de ellos por el hecho de no ~~ser~~ ser llamados a formar parte de las Comisiones de estudio de los problemas que le, ~~atenten contra~~ son propios, tales como los ~~partidarios de~~ precios y remuneraciones, ya señalados, así como los referentes a su participación en las empresas, o la devolución de ellas sin considerar sus opiniones e intereses tanto en el área industrial como agrícola y comercial, y aún sin tener conocimiento alguno sobre los enteros <sup>generales</sup> de participación que sustenta el actual Gobierno.

La trascendencia de medidas socio-económicas, como las emanadas en los ejemplos consignados, pueden llegar en poco tiempo ~~a~~ a originar serios problemas políticos, más aún si las condiciones económicas de una gran mayoría de la población no serían en ningún caso alertadoras.

Patricio: Convení con Argandoña e incluí todos sus ideas. Naturalmente hay que redactar todo esto en el estilo de tu carta y aún, quizás, acortar todo.

French-dans, Foxley,

Eres que sería útil que Huape, Ávila, Santa María, Zaldívar, y otros asistieran a tu reunión del viernes con los economistas D.C., que participan en el foro. Estos últimos tienen sus opiniones y, además, la fácil defensa de decir: Y qué habías hecho tú?

Marfan